

KAMCHATKA

REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

PRAXIS CULTURAL Y ECOLOGÍA POLÍTICA: MEDIACIONES ENTRE SOCIEDAD Y NATURALEZA

ALEJANDRO PEDREGAL, ED.

N. 20/2022

K A M C H A T K A

REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

PRAXIS CULTURAL Y ECOLOGÍA POLÍTICA: MEDIACIONES ENTRE SOCIEDAD Y NATURALEZA

Coord. Alejandro Pedregal

- | | |
|---|---------|
| Praxis cultural y ecología política: mediaciones entre sociedad y naturaleza
Alejandro Pedregal | 109-114 |
| La concepción de Henri Lefebvre de naturaleza-sociedad en el proyecto revolucionario de la autogestión
Brian M. Napoletano, Pedro S. Urquijo, Brett Clark y John Bellamy Foster | 115-145 |
| La traducción contrahegemónica ayer y hoy: entre las independencias latinoamericanas y las luchas socioambientales
Nancy Piñeiro | 147-164 |
| El reenactment como acción social: la realización de <i>El encierro</i>
Arturo Delgado Pereira | 165-192 |
| “El barro de la revolución”. Entrevista a Paloma Polo
Miguel Errazu y Alejandro Pedregal | 193-203 |

Imagen de portada: fotograma de *El barro de la revolución*, de Paloma Polo.

KAMCHATKA

REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

LA TRADUCCIÓN POLÍTICA CONTRAHEGEMÓNICA AYER Y HOY: ENTRE LAS INDEPENDENCIAS LATINOAMERICANAS Y LAS LUCHAS SOCIOAMBIENTALES

Counterhegemonic Political Translation: From Latin American Independence Movements to Socio-Environmental Struggles

NANCY PIÑEIRO MORENO

State University of New York at Binghamton (Estados Unidos)

npineiro1@binghamton.edu

Recibido: 19 de mayo de 2022

Aceptado: 7 de noviembre de 2022

<http://orcid.org/0000-0002-1863-8163>

<https://doi.org/10.7203/KAM.20.24479>

N. 20 (2022): 147-164. ISSN: 2340-1869

RESUMEN: En este trabajo se entreteje una de las experiencias históricas de traducción política en América Latina, que ha tenido lugar durante la ruptura del nexo colonial, con prácticas del presente desde la perspectiva de los Estudios de Traducción (EE. TT.), los Estudios Latinoamericanos y el enfoque sociológico de la traducción. En un carril, la historia nos permite reconocer la tradición de traducción contrahegemónica en nuestra región, un tanto desconocida fuera del ámbito particular de los EE. TT. En el otro carril, se toma como caso de estudio actual la resistencia contra la fractura hidráulica en la Patagonia argentina. En ese contexto, se busca indagar en los procesos de traducción e intercambio de praxis que se dan en las luchas socioambientales contra tecnologías provenientes del Norte Global.

PALABRAS CLAVE: traducción política, traducción contrahegemónica, estudios de traducción, estudios latinoamericanos, sociología de la traducción, luchas socioambientales, traducibilidad.

ABSTRACT: In this article, a historical experience of political translation in Latin America that took place during the break of the colonial ties is interwoven with current translation practices, adopting the perspective of Translation Studies, Latin American Studies, and the sociological approach to translation. On the one hand, history allows us to recognize the tradition of counterhegemonic translation in our region. On the other, a contemporary case study, the resistance to fracking in the Argentine Patagonia, allows us to see counterhegemonic translation at play in the context of socio-environmental struggles against technologies from the Global North.

KEYWORDS: political translation, counterhegemonic translation, translation studies, Latin American studies, sociology of translation, socio-environmental struggles, translatability.

*Me enseñaste lenguaje y la ventaja que saqué
es que sé cómo insultar: ¡ojalá te ataque la peste roja
por enseñarme tu lenguaje!*
Calibán en *La tempestad*, I. ii.

*La adopción de tecnologías es tan poderosa
y poco inocente como la espada colonial.*
Andrés Carrasco

La traducción hegemónica es como la historia contada por los vencedores. Cuando una nueva tecnología de extracción de recursos pone un pie en América Latina, sucede que los medios dominantes repiten el discurso del país del Norte que nos ha “bendecido” con esa tecnología: sea la fractura hidráulica o *fracking*, la megaminería o los organismos genéticamente modificados. Se traducen sus características, sus supuestos beneficios y —en el sentido más amplio del término, el de la transposición de paradigmas civilizatorios— se “traduce” el ideal de progreso que estas representan. Dicho de manera muy sencilla, entonces, la traducción contrahegemónica vendría a intentar lo contrario: difundir y poner a disposición de los pueblos esos otros discursos que lo hegemónico busca ocultar, aquellos que arrojan luz sobre las consecuencias de estas técnicas, los testimonios de los y las afectadas y, de particular interés en nuestro caso, las experiencias de resistencia. Es decir, una doble traducción, en el sentido de la lengua y en el del lenguaje político.

Como sabemos, la hegemonía también implica el control del movimiento de información, clave en la construcción de consenso (Gramsci, [1975] 1999). Las experiencias vertidas en este artículo¹ dan cuenta de una práctica que es parte clave de ese movimiento: la traducción. La que nos interesa es la que se pone al servicio de una pedagogía política, función social bastante alejada de las metáforas canónicas del puente, que imaginan a una trabajadora alienada a la que recurrimos para entender el contenido de una lengua en otra. Planteo aquí la existencia de cierta continuidad entre las experiencias históricas de traducción política en América Latina que han tenido lugar durante la ruptura del nexo colonial y las prácticas traductivas contrahegemónicas del presente, fuera de los ámbitos más estudiados de la traducción institucional para grandes ONG u organismos internacionales.

¿Pero de qué tipo de traducción hablamos cuando decimos “política”? Habitualmen-

¹ Que a modo de apunte ensayístico forma parte de una investigación en curso que toma como caso de estudio el papel de la traducción en la resistencia a la fractura hidráulica o *fracking* en la Patagonia argentina.

te, en la traducción profesional se entiende por “traducción política” a la que se ocupa de discursos del ámbito político gubernamental e institucional. Pero aquí nos referimos a la traducción como *práctica política*. Como tal, no se ciñe a ningún género. Así, quien traduzca, por ejemplo, literatura feminista no traduce textos políticos en sentido estricto, pero su práctica de la traducción obedece, podríamos decir, a la “agenda política” de quien traduce. He aquí el sujeto traductor y la relevancia de la cultura receptora.

Yendo un poco más allá, adaptamos la noción de “traducción política” en el sentido que le otorga la socióloga Nicole Doerr (2018). Es aquí donde el análisis se entronca con la sociología de la traducción. Cabe notar que, si bien la investigación sociológica en traducción literaria es abundante, la que se ocupa de la traducción política y su importancia para los movimientos sociales y la organización política de todo tipo es comparativamente escasa. Sería obvio afirmar la pertinencia del contexto social en el cual se da la comunicación internacional como parte de las luchas anticapitalistas, socioambientales y de todo tipo. Sin embargo,

La sociología angloestadounidense ha permanecido ciega al papel que desempeña la traducción en la disciplina, por un lado, en cuanto que mediadora de la circulación internacional de teoría como en aspectos metodológicos claves de la investigación social. Una falta de interés que puede explicarse en parte como resultado de las actuales desigualdades a nivel global y por la posición dominante de la academia angloestadounidense (Bielsa Mialet, 2010: 162).

Pero podría afirmarse lo mismo de la sociología en otros países. Para Doerr, el término “traducción política” sirve como modelo que busca “romper con la teoría dominante de la facilitación neutral añadiendo un papel de defensa específico”, es decir, que estamos hablando de algún modo de la agenda política de quien traduce (2018: 4). Este enfoque se vincula también con las reflexiones gramscianas sobre traducibilidad y hegemonía, escasamente estudiadas y muy poco vinculadas al estudio de la labor traductora. Si bien excede el propósito de estas líneas, basta con señalar que para el pensador y revolucionario sardo la cuestión de la traducibilidad es parte fundamental de su proyecto de repensar la filosofía: la forma más radical de traducción, la que posibilita todas las demás, es la traducción del pensamiento filosófico en praxis política.² En este sentido, la traduc-

² Véase, por ejemplo, el ensayo de Fabio Frosini (2010) en *Gramsci, Language, and Translation*. Como se señala en la introducción a este valiosísimo libro, hay estudios sobre Gramsci y el lenguaje (y en particular la traducción) que datan de la década de 1970 (como el de Lo Piparo) y no habían sido traducidos al castellano hasta la publicación de esta obra. Agradezco al colega y escritor Fruela Fernández por alertarme sobre estos materiales. Véase también Arnall, G. (2022). “The Many Tasks of the Marxist Translator” en *Historical Materialism* 30(1), 99-132.

ción de prácticas de resistencia es tanto lingüística como política. ¿Cuán traducibles son nuestros lenguajes políticos y nuestra praxis? Una reflexión que también es pertinente en el caso de los pueblos que se organizan contra los extractivismos y los proyectos políticos que estos representan.

Por lo tanto, este trabajo se enmarca en el análisis sociológico y político de la traducción, atendiendo a los factores de producción y circulación de información y experiencias por medio de traducciones e interpretaciones,³ y se enfoca en dos momentos: el de la traducción política en la ruptura del nexo colonial en América Latina y en las luchas contra el extractivismo en Argentina, particularmente los procesos de organización contra la fractura hidráulica o *fracking* en la formación geológica de hidrocarburos no convencionales llamada Vaca Muerta. El primer momento ha sido algo más estudiado por los EE. TT., aunque mayormente desconocido fuera de este; el segundo, tal vez por ser un fenómeno relativamente reciente, no recibe suficiente atención, y esperamos que este trabajo sea un aporte en ese sentido.

Lo que se busca señalar rescatando los ejemplos históricos es la tradición de una traducción impulsada por un sujeto político activo contra el discurso hegemónico de determinado momento histórico. En el segundo carril, el caso de estudio actual busca escribir una memoria en tiempo presente.⁴

PRIMERA PARADA: EL CASTIGO DE TRADUCIR

Desde su celda en La Guaira (Venezuela), Juan Picornell, eminente pedagogo y masón español, cuya pena de muerte había sido conmutada a la de prisión perpetua en las colonias españolas, preparó en 1797 la traducción de los 35 artículos de la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano* de 1793, a la que agregó varias máximas republicanas y un discurso preliminar dirigido a los americanos. Dos mil copias se imprimieron y repartieron por nuestro continente. Tres años antes, en 1794, fue el criollo colombiano Antonio Nariño quien había traducido los 17 artículos de *La Déclaration des droits de l'home at du citoyen* de 1789, la primera, violando las estrictas prohibiciones que imponía

3 Nos referimos a la interpretación (traducción oral) en sus diferentes modalidades (simultánea, consecutiva, etc.).

4 Resulta clave revisar la incipiente Sociología de la Traducción a la luz de los comentarios críticos de Fruela Fernández (2011). Lo interdisciplinario, tan en boga, no puede ser una superposición o una simple suma. Como señala Fernández, tenemos que preguntarnos desde qué sociología nos paramos. Hay enfoques sociológicos, como uno de los mencionados más adelante en este trabajo, el de Immanuel Wallerstein, que acogen una mirada pluralista, pero que sobre todo han roto con el consenso dominante que ubica a la “sociedad individual” como unidad básica de análisis. Para Wallerstein (1976) la unidad de análisis debe ser el sistema-mundo capitalista; la suya es una crítica profunda de la estructuración de las ciencias sociales.

la Corona a la circulación de textos contrarios a sus intereses. La traducción le valió el destierro en Europa.

La importancia de las traducciones de Picornell y Nariño en cuanto que modelos para los documentos constitucionales de Venezuela y base legal para su fundación ha sido ampliamente reseñada por el historiador Pedro Grases (1988) en el contexto de la influencia que las ideas liberales provenientes de Francia, Inglaterra y Estados Unidos han tenido durante la resistencia criolla de las colonias contra la metrópolis. Si bien el caso más conocido sea posiblemente el de *El contrato social* de Rousseau, otros textos seminales y menos estudiados tuvieron un papel fundamental en la época.

El exilio también fue nutricio para otro americano: el jesuita peruano Juan Pablo Viscardo escribió entre 1778 y 1791 una epístola en francés titulada “Una carta a los españoles americanos”, de unas treinta páginas. Esta constaba de tres partes: una acusación —al estilo de la que contiene la Declaración de la Independencia de Estados Unidos—; una justificación ideológica de la independencia basada en un texto de Montesquieu; y una exhortación a los americanos a luchar por su emancipación. El jesuita había sido testigo privilegiado de los abusos de la Corona en las Américas. Para algunos historiadores, como Mariano Picón Salas (1994), la carta es “el primer y más ampliamente difundido panfleto que defendía la causa de la revolución por la independencia” en la América hispana e históricamente, “la primera declaración de independencia”. El traductor de la carta de Viscardo al castellano fue el insigne venezolano Francisco de Miranda. Miranda agregó a su traducción una introducción propia dedicada “a los *americanos españoles*”; significativamente, no a los “*españoles americanos*”, como figuraba en el original.

En 1801 Miranda publicó su traducción en español, tras haber difundido el texto original en francés en Londres. Gracias a los esfuerzos de Miranda, el texto se convirtió en “la biblia de los revolucionarios en la América hispana”, tanto así que hay quien sugiere que la carta de Viscardo pudo haber servido de modelo para la de Bolívar en 1815, la famosa “Carta de Jamaica” (Navarrete, 1994). Miranda fue aún más allá en la instrumentalización del texto mediante su traducción: cuando se encontraba en Nueva York procurando armas y reclutando hombres para su proyecto de invasión armada a Venezuela en 1806, escribió una proclama en la que expuso los argumentos de Viscardo como base para sus planes armados:

Las personas timoratas, ó menos instruidas que quieran imponerse á fondo de las razones de Justicia, y de equidad que necesitan estos Procedimientos -Junto con los hechos historicos que comprueban la inconcebible ingratitude, inauditas crueldades, y persecuciones atrozes del gobierno Español hacia los inocentes á infelices habitantes del nuevo mundo, desde el momento casi de su descubrimiento; lean la Epistola adjunta de D. Juan

Viscardo de la Compañía de Jesús, dirigida a sus Compatriotas; y hallaran en ella irrefragables pruebas, y sólidos Argumentos en favor de nuestra Causa [...] (Francisco de Miranda, 1806)

En ese documento incluyó su traducción completa del texto del jesuita peruano e instruyó a las autoridades civiles y religiosas de Venezuela para que la dieran a conocer al público pegándola puerta por puerta y leyéndola en las misas y otros encuentros públicos. La invasión fue un fracaso y Miranda volvió a exiliarse en Europa, desde donde continuó difundiendo la causa de la independencia. En los primeros años del siglo XX, la carta se reimprimió y publicó con frecuencia en inglés, en español y en su lengua original.

Quizá en un guiño de “intertextualidad ideológica”, el venezolano Manuel García de Sena (1780-1816) también dedicó “A los americanos españoles” su trabajo de traducción publicado en Filadelfia en 1811. Este consistía en algunos extractos cuidadosamente seleccionados de obras importantes de Thomas Paine, de la Declaración de la Independencia de Estados Unidos y de su Constitución. En su dedicatoria escribía:

si os dedico este mi primer ensayo de traducción en las obras de Thomas Paine, no es para inspiraros sentimientos que os sean desconocidos; sino para que agregado a la negra, pérfida, y execrable administración de justicia de los monstruos que abortaba la España para gobernaros, sirva de justificación a vuestra laudable y generosa conducta (Sena, [1811] 1994: 33).

Nada más alejado de la concepción dominante de la traducción como mero producto de intercambio lingüístico que estas apropiaciones. Dado que los traductores mencionados, como se ve, tenían muy en claro el papel de sus textos como herramientas de resistencia política e ideológica en la cultura receptora, también los manipulaban o, como Sena, seleccionaban los que mejor sirvieran a su proyecto. El 5 de julio de 1811, día de la independencia venezolana, fue la traducción de Sena de la Constitución estadounidense lo que se leyó ante el recientemente creado congreso de Venezuela (Grases y Harkness, 1953). Se trata aquí, nada más y nada menos, que de protagonistas en la difusión y circulación de las ideas de independencia durante los procesos de ruptura del nexo colonial.

No abundan estudios que se hayan enfocado en ese tipo de investigaciones sobre textos *no literarios* haciendo uso de herramientas de la investigación historiográfica latinoamericana para visibilizar el aporte que podrían realizar los EE. TT. en el campo de la historia general y de la historia intelectual.⁵ Hay honrosas excepciones, como el caso del Grupo de investigación en Historia de la Traducción en América Latina (HISTAL), creado en 2004 en el Departamento de Lingüística y Traducción de la Universidad de Mon-

⁵ Véase, por ejemplo, Blanco (2009) e HISTAL.

treal por el profesor Georges L. Bastin. Sin embargo, esto no sorprende: la traducción se ha considerado casi siempre un “arte menor”; en el mejor de los casos, y en el ámbito literario, un camino previo a la autoría. La preponderancia de los enfoques filológicos en los comienzos de la disciplina podría explicar por qué la traducción ha tardado tanto en constituirse como objeto de estudio válido.⁶ Pero más allá del factor filológico, el hecho de que “traducir en América Latina” haya sido un objeto mucho menos investigado que “traducir en Francia, en Alemania o en Estados Unidos” e incluso en España responde a cuestiones geopolíticas obvias, como deja en claro Scharlau en uno de los artículos de referencia obligada:

América Latina como espacio de actividades traductoras no podía devenir tema mientras que la traducción siguiera considerándose de modo abstracto y sistemático (*in vacuo*), o sea solamente en comparación con el original y no en su carácter histórico y contingente, como acontecimiento en un determinado tiempo y espacio (*in situ*) (Scharlau, 2004: 19).⁷

Precisamente porque la traducción no sucede en un vacío, sino en el sistema-mundo capitalista (Wallerstein, 1974), es que los análisis puramente lingüísticos o literarios no pueden ser suficientes. Lydia Liu lo dice con mayor contundencia: “El problema de la traducción viene siendo cada vez más central en las reflexiones críticas sobre la modernidad” (Liu, 1999: 1).

Dentro de las teorías modernas de la traducción, el enfoque comunicativo y socio-cultural de Gideon Toury ha sido el gran paso hacia el estudio de la traducción como acto de la cultura receptora, conocido como “giro cultural”: hace hincapié en la función de un texto en la cultura a cuyo idioma se traduce, considerando el contexto en el que se traduce, la importancia de los aspectos culturales y del estudio de cómo han sido recibidas las traducciones en la cultura meta, traducción y poder y agencia de los traductores y las traductoras. En 1986 es el académico Lawrence Venuti quien cuestiona la invisibilidad del traductor y propone técnicas traductivas “de resistencia”: manipulación textual en lugar de transparencia y fluidez. Si bien la propuesta pone el foco en lo literario, el enfoque de Venuti (sumado al de Toury) ha abierto las puertas para una concepción distinta de los traductores y la traducción. Maria Tymoczko (2002; 2010),

6 St. Pierre (1993) discute algunos motivos de la habitual segunda categoría que se le confiere a la traducción.

7 Scharlau (2004) ofrece un panorama de la situación, en el que, como se ha señalado aquí, destaca el trabajo que viene realizando el grupo HISTAL. Es lamentable, sin embargo, que aun nombrando al colonialismo haya recurrido en sus primeras páginas al vocabulario del “descubrimiento”, los “esfuerzos de los misioneros”, las “tensiones” y el “proyecto colonial” para describir el nacimiento del capitalismo como sistema-mundo, para el cual América constituyó uno de los sitios de acumulación primaria, genocidio mediante.

Tymoczko y Gentzler (2002), y sobre todo Mona Baker (2006; 2016a; 2016b; 2021),⁸ con sus trabajos sobre ética, ideología y traducción y sus investigaciones sobre colectivos de traductores activistas, han contribuido a poner de relieve la figura del traductor como figura comprometida, partícipe de redes intelectuales y organizaciones de la sociedad civil. Existen invaluable aportes recientes como la publicación *The Routledge Handbook of Translation and Politics* (Evans & Fernández, 2018), *The Routledge Handbook of Translation and Activism* (Gould & Tahmasebian, 2020) o *Translating the Crisis* (Fernández, 2020). Finalmente, en las últimas décadas comienza a hablarse de una teoría sociológica de la traducción, que abreva sobre todo en la sociología crítica de Pierre Bourdieu.⁹

Estas experiencias de traducción de las ideas liberales norteamericanas y europeas contra la hegemonía de la Corona española son quizás uno de los mejores ejemplos para ilustrar el doble filo de la traducción: al tiempo que abre, que da acceso o es ruptura de lo establecido, puede excluir y cimentar ideas reaccionarias. En este caso, si bien eran discursos liberales en pos de romper con el poder central de turno, cabe recordar que lo que sucedió en América Latina a partir de la ruptura del nexo colonial fue la instauración del orden oligárquico a costa, y derramando la sangre, de las masas destituidas y de los pueblos indígenas de Nuestra América.¹⁰ Queda claro que el sujeto traductor, como actor social que permite (u obstruye) la circulación de las ideas, forma parte de los proyectos históricos de su época y su contexto; su trabajo, a la vez, refleja las características de esos proyectos (adscribe o no a ciertas normas tomadas por aceptables, responde a cierta agenda).

Ahora bien, incluso cuando se nombra a las traducciones como lo que son (y no como meras “ediciones” o “publicaciones”, como suelen figurar en los libros de historia), se sigue hablando de “influencia” lisa y llana. Es decir, de la influencia de este o aquel cúmulo de ideas extranjeras que ha llegado a nuestras tierras *por medio de* la traducción. Sin embargo, Bastin, Echeverri y Campos, en su análisis de las estrategias traductivas en América Latina, han hablado de *apropiación*.¹¹ Pienso que aquí sería bueno recurrir a la

8 Actualmente es investigadora principal en un proyecto de la Universidad de Manchester llamado “Genealogías del conocimiento: evolución y disputa de los conceptos a través del tiempo y el espacio”.

9 Fruela Fernández (2011) realiza un interesante recorrido crítico sobre este tipo de enfoques. Se pueden consultar, entre otros, *Constructing a Sociology of Translation* (2007, eds. Wolf y Fukari), la edición especial de *The Translator: Bourdieu and the Sociology of Translation and Interpreting* (2005, Moira Inghilleri, editora invitada) y el reciente primer número de la revista *Translation in Society* (2022, John Benjamins Publishing Co.).

10 Nos valemos particularmente del trabajo de Ansaldi y Giordano (2021), *América Latina. La construcción del orden*. Cap. 3.

11 Bastin, Echeverri y Campos (2004). La historia de la traducción en América Latina desde la óptica literaria cuenta con una tradición mucho mayor. Basta con mencionar los trabajos de Patricia Willson

tan olvidada etimología: “influir” nos habla de un deslizarse hacia el interior, de lo que fluye hacia él, que llega a nosotros; “apropiar”, en cambio, significa “a favor de lo propio”. De ese ir en función de lo propio da cuenta, no solo el hecho mismo de la traducción (la elección de textos en función de la cultura receptora en determinada coyuntura política), sino además las manipulaciones de los textos, la añadidura de prólogos, notas con comentarios y otras estrategias paratextuales.

SEGUNDA PARADA: DE TERTULIAS A ASAMBLEAS

En la *ruka* (casa) de la Lof Newen Mapu, comunidad mapuce ubicada en Puel Mapu (territorio mapuce del lado Argentino), Pety Piciñam, autoridad filosófica mapuce¹², les explica a tres neoyorkinas las complejidades de la cosmovisión de su pueblo. Comienza hablando en mapuzugun y luego se autotraduce al español para que, a su vez, una traductora (intérprete, para ser más precisos) comunique el mensaje en inglés a las extranjeras presentes. Se habla de despojo, del ideal de progreso, de *fracking*: los temas que convocan a estas tres activistas, una de ellas bióloga y experta en el tema. La historia parece resurgir; en este *xawun* (encuentro) queda muy claro: “ayer las carabelas/hoy son las petroleras/la codicia extranjera/de nuevo en nuestra tierra” (Puel Kona, 2013). ¿Qué une la traducción en este espacio que reúne realidades tan distintas?

Como si un hilo conectara a Nariño, Sena o Miranda con nuestro presente, los actos de traducción que aquí llamamos contrahegemónica siguen demostrando su potencia en la actualidad.

Allá por el año 2011, cual carabelas que se ven llegar sin previo aviso, se realiza en Neuquén la primera perforación horizontal para fractura hidráulica (Pérez Roig, 2011). Cuenta un miembro de una asamblea:

En ese momento uno gogleaba “hidrofractura” y no salía nada, casi. Lo único que salía, yo me acuerdo claramente, eran dos documentos de la asamblea de Cantabria, de España, que ahí después se prohibió el *fracking*. Y después documentos, que eran muy poquitos, traducidos del inglés. *Gasland* te aparecía siempre como primer referencia y después algunos hechos mediáticos de Estados Unidos, sobre todo de Nueva York. No había nada casi. Hoy en día, uno lo gulea y te salen dos millones de resultados, pero en ese momento, en castellano, no había prácticamente nada. Me acuerdo que también ahí tradujimos, mediante Google, el Translate, el coso del vasito que tiene por capas. El dibujito ese lo tradujimos con el Paint y después salió por todos lados en castellano. Pero era como para

y Gerta Payás.

¹² Se emplea el grafemario Raguileo.

tener algo, no teníamos casi información (Riffo, 2019: 189).¹³

Como si se tratara de aquellas prohibiciones de la Inquisición, en pleno siglo XXI los ciudadanos, ante la llegada de las nuevas tecnologías con las que el Norte Global renueva los procesos de despojo, tienen escaso acceso a la información que les permitiría comprender qué son estas nuevas carabelas con forma de torre petrolera, y cuáles los peligros. Como el personaje de Próspero que necesita dominar la naturaleza, el Norte trae una tecnología que, como por arte de magia, logra llegar hasta los hidrocarburos que antes no podían explotarse, porque no se había desarrollado aún la capacidad de perforar y reventar la roca madre a unos 2000-3000 metros de profundidad para extraer petróleo y gas. Se trata además, y en gran parte, de territorio mapuce, tierras antaño consideradas “improductivas” a las que han sido corridas las diferentes comunidades tras el genocidio encabezado por Julio Argentino Roca en 1878. Dice el colonizado Calibán en *La tempestad*: “tú me empocilgas en la dura roca / y me niegas el resto de la isla” (3.2.135-36). No sabía el pobre que algún día a esa dura roca también se la podría exprimir. La formación geológica en la que se alojan estos hidrocarburos no convencionales tiene unos 30 000 km², abarca cuatro provincias argentinas y ha dado en llamarse Vaca Muerta, sinónimo de promesas de prosperidad y desarrollo; realidad de despojo y contaminación.

En Argentina, las asambleas y organizaciones de la sociedad civil han tenido que implementar estrategias de información y difusión ante la llegada de tecnologías como la megaminería, la fractura hidráulica o los organismos genéticamente modificados,¹⁴ que han venido acompañadas de un resurgimiento de ideas como las de “desarrollo”, “progreso” y “civilización” y se perciben —y, sobre todo, se “venden”— como panacea y solución a los problemas del Tercer Mundo. El inglés es el idioma de estas tecnologías. ¿Qué implicaciones tiene este dato?

Como se desprende de las palabras arriba citadas de un miembro de la Multisectorial contra la Hidrofractura de Neuquén, las asambleas y distintos tipos de organizaciones políticas y movimientos van difundiendo esta información, muchas veces vecino a vecino, en reuniones públicas en universidades, sindicatos, en encuentros nacionales e internacionales. Los pueblos buscan la información y la traducen como pueden; se valen de figuras de circulación que pueden traducir materiales para ellos y tejer redes

¹³ Agradezco la generosidad de Lorena Riffo, cuya tesis de Maestría “Hidrocarburos no convencionales: hegemonía y relación sociedad-naturaleza” ha sido una fuente de consulta fundamental para este trabajo, en tanto que analiza la hegemonía discursiva en torno a la legitimación del *fracking* como proyecto extractivo. No hay que olvidar el papel clave de la traducción en la importación de algunos de esos discursos.

¹⁴ Como parte de la investigación, que excede el alcance de estas páginas, se dará cuenta del surgimiento de los distintos tipos de organizaciones que comienzan a cuestionar no solo técnicas como el *fracking* sino las ideas fuerza a las que estas vienen asociadas.

internacionales. Estas figuras y organizaciones van abriendo camino a materiales más completos y complejos; distintos actores irán involucrándose en la obtención y difusión de información.

En Estados Unidos es donde se ha implementado el *fracking* por primera vez y de forma masiva. En su idioma se produce el conocimiento acerca de la técnica y se difunden sus supuestas bondades, pero en su idioma también se organizan los pueblos fracturados. En inglés también se habla y se escribe la lucha contra el *fracking*, al igual que en español, en mapuzugun y en otras tantas lenguas.

En el caso argentino, organizaciones como el Observatorio Petrolero Sur han venido encargando traducciones a lo largo de los últimos años en función de las necesidades de la realidad local y también de la creación de redes internacionales que permitan conectar las luchas y facilitar la circulación de información.

Hernán Scandizzo, periodista y miembro de la organización, que a su vez integra la red Oilwatch, comenta respecto de la traducción al castellano de un libro sobre extractivismo e infraestructuras:

Nosotros consideramos que el análisis presentado en el libro va a ser de gran utilidad para los movimientos, organizaciones e instituciones que tratan este tema desde distintos enfoques, incluyendo organizaciones sociales, ambientales, indígenas y sindicales. [...] Por un lado, planeamos la traducción del libro, edición, diseño y publicación; el por otro, intentar que sea la herramienta que queremos que sea: difundir lo más posible, tanto en eventos públicos como en redes sociales (2018).

Las redes internacionales han permitido el acceso a un recurso que, por considerarse valioso y pertinente para el contexto de la cultura receptora, fue traducido y difundido ampliamente por la organización. Gertrudis Payàs escribió respecto del entorno literario: “El libro ajeno es pretexto para decir cosas que el país necesita oír” (citado en Pagni et al., 2011: 71). Lo mismo corre para nuestro caso. En un artículo en el que se lanza la edición en línea del libro encargado por la red Oilwatch, una periodista escribe: “el objetivo ulterior del libro es, justamente, este: brindar material a la comunidad que sirva de apoyo para cuestionar y resistir los megaproyectos de infraestructura que atentan contra la vida digna de las personas” (Constantino, 2020).

Respecto del *fracking* en particular, Lefxaru Nawel, joven del Lof Newen Mapu (Zonal Xawvno de la Confederación Mapuce de Neuquén), recuerda y coincide con el primer testimonio citado:

Nos enteramos por esto que pasó en Gelay Ko [donde se fracturó el primer pozo]. Los rumores de que eso era hidrofractura... ¿qué es la hidrofractu-

ra? (...) El logko Elías Maripán nos dijo a los más jóvenes en una reunión por lo que estaba pasando...; nos delegaron a los jóvenes la tarea de investigar y de informarnos para tomar una posición frente a eso que estaba pasando. En el año 2011 no había prácticamente materiales en castellano de lo que era la hidrofractura, excepto de la región de Cantabria, España, y las pocas noticias de Francia, donde se estaba discutiendo. Y la mayoría de la información, a favor y en contra, era de Estados Unidos. Fue ver documentales, buscar páginas web. Hicimos acá talleres organizados por los jóvenes para buscar información y resumirla (2015).

Nawel destaca el papel clave del Observatorio Petrolero Sur en este proceso inicial y continuo de acceso a la información e investigación sobre la técnica y lo que se convertiría en un megaproyecto. Scandizzo explica:

Como el impulso del *fracking* viene, justamente, de Estados Unidos, toda la primera ola de información que fuimos consiguiendo, incluso los testimonios, tenían que ver con Estados Unidos. Con las técnicas experimentales se nota muchísimo. Cuando aparece una nueva técnica que revoluciona un sector... Y quienes realizan un seguimiento pormenorizado de las innovaciones que se hacen en la técnica necesitan acceder [al idioma]. Nos está pasando con el *offshore*. Si bien hay una referencia cercana en Brasil, todo el desarrollo en el mar del Norte y en el golfo de México son fuentes en inglés. Ya sea impactos, manuales técnicos, y demás...

La cuestión de la traducción (profesional y no profesional) en el acceso a la información y la construcción de redes internacionales dispara, para los estudiosos de la traducción, una serie de preguntas interesantes, entre muchas otras: quiénes traducen; qué materiales son claves; quiénes los circulan; cuáles son las implicaciones de que las organizaciones puedan acceder o no a servicios de traducción profesional, sobre todo teniendo en cuenta la importancia de las traducciones técnicas en el contexto de las luchas socioambientales contra los extractivismos.

Fuera del ámbito exclusivo de los EE. TT., consideramos que también es menester vincular estas investigaciones con disciplinas como la Sociología y la Comunicación.

A MODO DE CIERRE, EN UN RECORRIDO SIEMPRE ABIERTO

Este artículo es apenas una muestra de cómo algunos actores practican, usan y entienden la traducción. Es también una invitación a indagar en procesos similares.

Además de entender la práctica traductora y a los traductores como realidades del contexto social y político que los contiene, y yendo más allá, es necesario preguntarnos, en este momento histórico y en plena crisis climática y capitalista: ¿qué función nos

cabe a los traductores en cuanto que apropiadores y circuladores de discursos?, ¿cómo ha de cambiar nuestra mirada práctica y teórica de la traducción? Michel Cronin, en su libro *Eco-Translation*, sostiene: “la traducción es un cuerpo de ideas y un conjunto de prácticas central en cualquier intento serio o sostenido de pensar sobre esta interconexión y vulnerabilidad [como especie humana] en la era del cambio climático...” (2017: 1). En un artículo reciente, afirma que una comprensión socialmente responsable de la traducción debe dar cuenta de las perspectivas ecológicas de la práctica (2022). Es digno de celebrar que en nuestra disciplina se comience a hablar de estos temas urgentes. Sería importante, además, que se recuperen y tracen aquellas prácticas de traducción contrahegemónica y de traductores militantes que no figuran en los anales del voluntariado de las grandes organizaciones.

Se impone adoptar una mirada que nos permita no solo teorizar sobre la traducción “ambiental” o la traducción política en general, sino tener una mayor comprensión sobre las prácticas traductoras (profesionales y no profesionales) con las cuales los pueblos que se organizan en la primera línea de la lucha contra el extractivismo acceden a la información que necesitan, se apropian de materiales claves y construyen redes de solidaridad internacional.

Numerosos colectivos de traductores se proponen en la actualidad equilibrar la circulación de información e ideas re-presentándolas mediante la traducción, y numerosos actores sociales traducen materiales que les son de utilidad.¹⁵ Es menester considerar estos casos actuales, incluso tratándose del avance de tecnologías que posibilitan nuevos procesos de despojo y acumulación de capital, desde un punto de vista no meramente técnico sino discursivo, ideológico y epistemológico.

Respecto de la traducción profesional, esperamos que un mayor estudio de su papel en movimientos, organizaciones y luchas anticapitalistas contribuya a una mayor desalienación de la profesión. Respecto de quienes recurren a traductores (e intérpretes) profesionales, se observa —por propia experiencia de quien escribe y de colegas que se desempeñan en ámbitos similares— que a menudo movimientos y organizaciones consideran al mediador lingüístico como un simple puente, lo cual refuerza la idea de que la traducción es un mera función neutral y mecánica.

Por ello se vuelve necesaria una mayor articulación entre los estudios de traducción y otras disciplinas, de modo de valorizar el papel de esta práctica en la cultura, la circulación de las ideas y en la política, en fin, en prácticamente todas las esferas del conocimiento. Varias disciplinas se han interesado por el papel político que cumple la traducción pero no han articulado lo suficiente con la traducción en un plano teórico. Fuera

15 Véase el trabajo de Julie Boéri (2005) sobre el Foro Social Mundial y las reflexiones sobre dicho foro que ha compartido Boaventura de Sousa Santos (2006).

de ese ámbito, en el más inmediato, en el del trabajo de traductores aliados de las luchas de los pueblos, es menester una autorreflexión sobre su propia práctica, sobre su calidad de conocedores de las culturas y particulares contextos políticos de los grupos a quienes comunican, habilidades con las que no cuenta “el traductor de Google”.

Reconociendo el importantísimo legado de la traducción contrahegemónica en la historia latinoamericana y vinculándolo con el papel que hoy desempeña ante la incesante avanzada de tecnologías de despojo y discursos hegemónicos, se busca mostrar que este oficio sigue siendo una herramienta privilegiada de acceso a la información y de difusión de discursos y luchas que permiten impugnar las ideas dominantes. Podríamos decir que si los discursos hegemónicos acerca del progreso y el supuesto desarrollo son el Próspero (o el Ariel que lo defiende), la traducción contrahegemónica ha sido y es el Calibán que utiliza contra el enemigo su propia lengua.

BIBLIOGRAFÍA

- Baker, Mona (2006). *Translation and Conflict. A Narrative Account*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Baker, Mona. "The prefigurative politics of translation in place-based movements of protest". *The Translator* 22:1 (2016a), 1-21.
- Baker, Mona. (2016b). *Translating Dissent: Voices from and with the Egyptian Revolution*. Abingdon y Nueva York: Routledge.
- Baker, Mona y Piróth, Attila (2021). "Volunteerism in Translation: Translators Without Borders and the Platform Economy". Esperança Bielsa and Dionysios Kapsaskis (eds.). *The Routledge Handbook of Translation and Globalization*. Londres y Nueva York: Routledge, 406-424.
- Bastin, G. L., Echeverri, Álvaro y Campo, Ángela. "La traducción en América Latina: propia y apropiada" en *Estudios, Revista de Investigaciones Literarias y Culturales, Caracas* 24 (2004): 69-94.
- Blanco Rivero, J. (2009). "Traducción, sentido y cultura".
- Boéri, Julie. "Babels and the Politics of Language at the Heart of the World Social Forum". *Znet* (2005).
- Constantino, Agostina. "Licencia para saquear: el capital contra la vida digna". *Observatorio Petrolero Sur* (2020).
- Cronin, Michael (2017). *Eco-Translation Translation and Ecology in the Age of the Anthropocene*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Cronin, Michael. "From translation zone to sacrifice zone. Minor perspectives on the tradosphere". *Translation in Society* 1 (2022): 105-124.
- De Miranda, Francisco (1806). "Proclamación de Don Francisco de Miranda, Comandante-General del Ejército Colombiano, á los pueblos habitantes del Continente Americo-Colombiano". Archivo de Francisco de Miranda. Academia Nacional de la Historia, Caracas. Negociaciones, Tomo VII.
- De Sousa Santos, Boaventura (2006). *The Rise of the Global Left : The World Social Forum and Beyond*. Londres: Zed Books.
- Doerr, Nicole. (2018). *Political Translation: How Social Movement Democracies Survive*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Evans, Jonathan y Fernandez, Fruela (eds.). (2018). *The Routledge Handbook of Translation and Politics*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Fernández Retamar, Roberto (2004). *Todo Calibán*, Buenos Aires: CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Fernández, Fruela. "La sociología crítica y los estudios de traducción: premisas y posibilidades de un enfoque interdisciplinar". *Sendebarr* 22 (2011): 21-41

- Fernández, Fruela (2020). *Translating the Crisis: Politics and Culture in Spain after the 15M*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Frosini, Fabio (2010). "On 'Translatability' in Gramsci's *Prison Notebooks*" (trad. por Rocco Lacorte). Ives, Peter y Lacorte, Rocco. *Gramsci, Language, and Translation*. Plymouth: Rowman and Littlefield.
- García de Sena, Manuel ([1811] 1949). *La independencia de la costa firme justificada por Thomas Paine treinta años ha*. Caracas: Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- Gould, Rebecca Ruth, y Tahmasebian, Kayvan (eds.). (2020). *The Routledge Handbook of Translation and Activism*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Gramsci, Antonio ([1975] 1999). *Cuadernos de la cárcel. Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Giarratana*. Tomo 5. Ediciones Era: México.
- Grases, Pedro (1988). *Pensamiento político de la emancipación venezolana*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Grases, Pedro y Harkness, Alberto (1953). *Manuel García de Sena y la independencia de hispanoamérica*. Caracas: Publicaciones de la Secretaría General de la Décima Conferencia Interamericana.
- Hurtado Albir, Amparo (2001). *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*. Madrid: Ediciones Cátedra
- Liu, Lydia H. (ed.). (1999). *Tokens of Exchange: The Problem of Translation in Global Circulations*. Durham: Duke University Press.
- Mialet, Esperança Bielsa. "The Sociology of Translation: Outline of an Emerging Field". *MonTI. Monografías de Traducción e Interpretación 2* (2010): 154-172.
- Mignolo, Walter D. y Schiwy, Freya. "Transculturación y la diferencia colonial. Doble traducción." *I/C 4* (2007): 6-28.
- Navarrete Orta, Luis (1994). "Viscardo y Bolívar: Dos momentos del proyecto emancipador latinoamericano". González Stephan, Beatriz; Lasarte, Javier; Montaldo, Graciela y Daroqui, María Julia (eds.). *Esplendores y miserias del siglo XIX: Cultura y sociedad en América Latina*. Caracas: Monte Ávila Editores: 125-137
- Nawel, Lefxaru (2015). *Comunicación personal*.
- Pagni, Andrea. "Hacia una historia de la traducción En América Latina". *Iberoamericana 14*, 56 (2014): 205-24.
- Pagni, Andrea; Payás, Gertrudis y Willson, Patricia (2011) (compiladoras). *Traductores y traducciones en la historia cultural de América Latina*. Serie El Estudio, Dirección de Literatura. México: Literatura UNAM.
- Picón Salas, Mariano (1944). *De la conquista a la independencia*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

- Pérez Roig, Diego. "Argentina no convencional". Observatorio Petrolero Sur (2011): *Puel Kona* (2013). "Malditas petroleras" en *Puel Kona*. Neuquén: Kangrejo Records.
- Riffo, Lorena (2019). "Conflictos sociales e hidrocarburos no convencionales en Neuquén: Análisis de las experiencias de resistencia de la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua y de la Multisectorial contra la Hidrofractura". Pérez Roig, Diego; Barrios García, Gonzalo y Acsebrud, Ezequiel (eds.). *Naturaleza, territorio y conflicto en la trama capitalista contemporánea*. Buenos Aires: Extramuros Ediciones: 179-206
- Rosetti, Mariana (2013). "Traducir el destierro en gesto cultural hispanoamericano. Fray Servando Teresa de Mier y Simón Rodríguez traductores de *Atala* de Chateaubriand". Ponencia al III Congreso Internacional Cuestiones Críticas, Universidad Nacional de Rosario.
- Scandizzo, Hernán (2018). Comunicación personal.
- Scharlau, Birgit. "Traducir en América Latina: genealogía de un tópico de investigación". *Estudios. Revista de Investigaciones Literarias y Culturales* 24 (2004): 15-33 (n. monográfico América Latina, Espacio de traducciones, ed. de A. Pagni).
- Tymoczko, Maria (ed.) (2010). *Translation, resistance, activism*. Amherst: University of Massachusetts Press.
- Tymoczko, Maria y Gentzler, Edwin (2002). *Translation and Power*. Amherst: University of Massachusetts Press.
- Venuti, Lawrence. "The Translator's Invisibility". *The Translator* 22/1 ([1985] 2016): 1-21.
- Wallerstein, Immanuel (1974) "Medieval Prelude". *The Modern World-System I*. Nueva York: Academic Press.
- Wallerstein, Immanuel. "A World-System Perspective on the Social Sciences". *The British Journal of Sociology* 27/3 (1976): 343-352
- Santoyo, Julio César (2006). "Blanks in Translation History", Bastin, G. y Paul Bandia(eds.), *Charting the Future of Translation History*, Ottawa, University of Ottawa Press: pp. 11-43.
- Scandizzo, Hernán (2018). Comunicación personal.
- Scharlau, Birgit (2004). "Traducir en América Latina: genealogía de un tópico de investigación". *Estudios. Revista de Investigaciones Literarias y Culturales* 24: 15-33 (n. monográfico América Latina, Espacio de traducciones, ed. de A. Pagni). <http://www.revistaestudios.com.ve>
- Tymoczko, Maria (ed.) (2010). *Translation, resistance, activism*. Amherst: University of Massachusetts Press.
- Tymoczko, Maria y Gentzler, Edwin (2002). *Translation and Power*. Amherst: University of Massachusetts Press.
- Venuti, Lawrence. "The Translator's Invisibility". *The Translator* 22/1 (2016 [1985]): 1-21.

Wallerstein, Immanuel (1974) "Medieval Prelude," in *The Modern World-System I*. New York: Academic Press.

Wallerstein, Immanuel. "A World-System Perspective on the Social Sciences". *The British Journal of Sociology. Special Issue. History and Sociology* 27/3 (1976): 343-352.